

ORÍGENES MILITARES DE LA LOGÍSTICA Y SU EVOLUCIÓN

La logística tiene sus raíces más profundas en el ámbito militar, donde surgió como una disciplina encargada de asegurar el abastecimiento de tropas, armas, alimentos y recursos estratégicos en tiempos de guerra. Civilizaciones como Egipto, Grecia y Roma desarrollaron sistemas avanzados para movilizar grandes contingentes humanos a través de vastos territorios, lo que exigía una planificación meticulosa del transporte, el almacenamiento y la asignación de recursos. En el Imperio Romano, por ejemplo, se estableció una red extensa de caminos, almacenes y puertos que permitía desplazar legiones enteras con una eficiencia notable para su época, demostrando que la capacidad logística era un factor clave para expandir y sostener su dominio territorial (Mangan & Lalwani, 2016).

Durante la Edad Media, aunque las estructuras estatales se fragmentaron, la logística militar siguió evolucionando a través de la organización de campañas, cruzadas y rutas comerciales protegidas. Los ejércitos dependían de convoyes de suministros y de acuerdos con poblaciones locales para obtener recursos, lo que evidenció la importancia de administrar rutas seguras y mantener reservas suficientes para sostener ataques prolongados. Este periodo también marcó el desarrollo de técnicas básicas de inventario y planificación, debido a la necesidad de contar con alimentos y equipo durante las largas travesías que caracterizaban los conflictos de aquella época (Christopher, 2016).

Con el advenimiento de los Estados modernos entre los siglos XV y XVIII, la logística militar adquirió mayor sistematización gracias al surgimiento de burocracias más formales y ejércitos permanentes. Las estrategias de guerra comenzaron a basarse no solo en fuerza militar, sino en la capacidad de abastecer y movilizar unidades rápidamente. La introducción de barcos más grandes, armas de fuego y nuevas rutas marítimas amplió la complejidad logística, obligando a los gobiernos a invertir en almacenes, astilleros, cartografía y sistemas administrativos que permitieran controlar flujos de materiales y personal a grandes distancias (Witteck, 2018).

La **Revolución Industrial** representó un punto de inflexión en la evolución logística, ya que la producción en masa y el desarrollo del ferrocarril transformaron por completo la manera en que se trasladaban tropas y suministros. Durante conflictos como la Guerra de Crimea y la Guerra Civil estadounidense, el ferrocarril permitió un abastecimiento más rápido y consistente, cambiando para siempre la ejecución de campañas militares. Además, surgieron nuevas prácticas de gestión como la estandarización de piezas, la distribución mecanizada y la mejora de los sistemas de comunicación, elementos que posteriormente serían adoptados por la industria civil (Van Creveld, 2004).

El siglo XX consolidó la logística como un elemento estratégico decisivo, especialmente durante la Primera y Segunda Guerra Mundial. La magnitud de estos conflictos exigió coordinar alimentos, combustible, equipo médico, vehículos y armamento a niveles nunca vistos. Innovaciones como los contenedores estandarizados, las cintas transportadoras, los sistemas de planificación centralizada y los métodos de almacenamiento en grandes cantidades surgieron directamente de necesidades militares. La Segunda Guerra Mundial, en particular, demostró que la victoria dependía tanto de la capacidad de producir y transportar recursos como de la habilidad táctica en el campo de batalla (Christopher, 2016).

Después de los conflictos mundiales, muchas de estas innovaciones se trasladaron al ámbito empresarial, dando origen a la logística moderna. Las técnicas de gestión de inventarios, transporte, estandarización y coordinación fueron adoptadas por industrias en crecimiento como la manufactura, el comercio internacional y la distribución masiva. Este proceso de transferencia marcó el inicio de la logística como disciplina civil formal, que con el tiempo evolucionó hasta convertirse en la columna vertebral de las cadenas de suministro globales. La experiencia militar dejó como legado la importancia de la planificación, la eficiencia y la adaptabilidad, principios que siguen vigentes en la logística contemporánea (Johnson & Wood, 2019).

Referencia:

Christopher, M. (2016). Logistics & supply chain management (5th ed.). Estados Unidos. Pearson.

Johnson, J., & Wood, D. (2019). Contemporary logistics (12th ed.). Estados Unidos. Pearson.

Mangan, J., & Lalwani, C. (2016). Global logistics and supply chain management (3rd ed.). Estados Unidos.

Wiley.

Van Creveld, M. (2004). Supplying war: Logistics from Wallenstein to Patton (2nd ed.). Estados Unidos.

Cambridge University Press.